



¿Qué es eso? Ciencia cotidiana

Los niños están llenos de preguntas y les entusiasma aprender. Explorando, el niño puede aprender sobre diversos objetos y también aprende a resolver problemas. Eso le ayuda a contestar sus propias preguntas sobre cómo funcionan las cosas. A medida que el niño descubre cosas nuevas, comparta usted con él su felicidad y su entusiasmo.

- Cuando se mete algo a la boca, el bebé está definiendo su nivel de conocimientos. *Siempre y cuando no represente ningún peligro para el bebé*, permítale meterse juguetes limpios y otros objetos a la boca. **Asegúrese de que sean objetos con los cuales no se puede atragantar ni que se pueda tragar.**
- Separe tiempo para detenerse, observar y escuchar al niño. Tenga presente qué ve y oye él y concentre su diálogo en lo que él está viendo y escuchando. Cuando el niño mayorcito señala o pregunta: “¿Qué es eso?” no se limite a dar una respuesta sencilla. Descubra qué piensa o se imagina él y averigüe qué más quizás quisiera saber. Añada más información, más observaciones o más preguntas para mantener en marcha el diálogo.
- Ayúdele al niño a entender que él puede ser quien hace que algo suceda. Al dejar caer una cuchara al piso, produce un ruido. El niño hará esto y lo repetirá una y otra vez para confirmar que el ruido se produce todas las veces. Y también puede hacer otra prueba al dejar caer otros objetos. O puede dejar caer la misma cosa suavemente una vez y luego la utiliza para golpear fuertemente y luego la tira duro... para averiguar si el ruido que produce suena diferente.
- Incluso antes de que el niño pueda hablar, comenzará a formular preguntas con sus actos. *¿A qué sabe ese objeto nuevo y brillante? Y ¿cómo se siente? ¿Qué puedo hacer con él? ¿Cuántos peluches puedo cargar a la vez? ¿Podré caber yo debajo del sofá? ¿Qué es esa cosa que se mueve por el firmamento y para dónde va?* Cuando ya, por motivos de seguridad, no pueda permitirle al niño que descubra las respuestas por su cuenta, use palabras y demostraciones para satisfacer su curiosidad.

- Siempre que sea posible, lleve al bebé a entornos nuevos y ofrézcale una diversidad de experiencias: mercados ruidosos, bibliotecas silenciosas, conciertos al aire libre y espacios de juego bajo techo.
- Ofrézcale al niño oportunidades para resolver toda índole de problemas. Permítale al bebé alcanzar sus juguetes en la cuna por su propia cuenta. Permítale al niño mayorcito sentarse en un juguete de montar y lograr que se mueva solo, o alcanzar algo en un estante usando una butaca (supervisado por usted, por supuesto), o armar una torre de bloques. Hágale al niño mayorcito preguntas sobre un problema que haya surgido para ponerlo a pensar sobre cómo resolvió un problema similar en otra ocasión. Ofrézcale apoyo y sugerencias, pero no brinde ayuda muy rápidamente, sobre todo si el niño no se la ha pedido.
- Muéstrelle al niño mayorcito cómo funcionan las cosas, por ejemplo, un juguete de cuerda o la tira con la que se amarra el zapato. Nombre los objetos y las partes de objetos y explique cómo funcionan o cuadran unas con otras. Cuando le muestre cómo se hace algo o le ayuda a resolver un problema por su propia cuenta, describa en voz alta los pasos que completan el proceso.
- Ofrezca juguetes y objetos tales como cajas vacías, cuencos y cobijas para que el niño juegue con ellos de maneras que le permitan escoger entre varias opciones, y que le permitan experimentar para ver cómo es que las cosas funcionan. Usted le entrega un cuenco y él podría pensar: *¿Qué es esto? ¿Qué puedo poner acá adentro? ¿Me lo pongo sobre la cabeza? ¿Qué más podre yo hacer con esto? ¡Huy! ¡Puedo usarlo para hacer ruido!* Estas son todas maneras en las que el niño ya está pensando como científico.
- La responsabilidad por lo que el niño explora y dónde explora recae en usted. Asegúrese de que disponga de sitios cómodos en los que el niño puede estudiar *sin riesgos* y jugar con toda clase de cosas interesantes. Asegúrese igualmente no sólo de que tenga cosas interesantes sobre las cuales pueda averiguar detalles, sino que haya presente personas interesadas que le contesten sus preguntas, que compartan la felicidad de sus descubrimientos y que le ayuden a aprender más.

- Comparta sus experiencias y sus aptitudes sobre lo que sea: animales, nubes, la luna, carros, la huerta, la guitarra... cualquier cosa. El niño se entusiasmará cuando aprende algo acerca de lo que usted sabe. Pero usted no tiene que tener conocimientos de todo ni tener a la mano todas las respuestas. No tiene nada de malo decir *No lo sé* y tratar de averiguar la respuesta correcta en internet, en un libro, en la biblioteca, en un parque de la localidad o en el museo o zoológico. Incluya al niño en el proceso de descubrimiento de la respuesta.